

# *El Conspirador de Mercedes Cabello*

ALEX HURTADO LAZO

La reedición de *El Conspirador (Autobiografía de un hombre público)* (1982), de Mercedes Cabello de Carbonera apareció en un mes bastante álgido de la vida social y política del país: las elecciones del presidente del Bicentenario. Las continuas luchas por el poder y los desmanes sociales generados por la actual clase dirigente de nuestra nación durante el período mencionado nos informan de un problema persistente en su estructura, el mismo que nuclea la trama principal en la novela mencionada. Curiosa o estratégicamente, el contexto de la nueva puesta en escena de esta obra permite rescatar un sentido que reclama mayor atención por parte de la academia: lo político en la obra de Cabello de Carbonera. En ese sentido, esta publicación nos invita a cuestionarnos y reflexionar sobre lo siguiente: ¿puede una novela decimonónica marcar la pauta de los doscientos primeros años de la República?

Como parte de su Colección Siglo XIX, Ediciones MYL presenta la novela de Cabello en una edición crítica a cargo de la investigadora Mónica Cárdenas Moreno, quien anteriormente reeditó *Eleodora* y *Las consecuencias* de la misma autora y ha elaborado diversos trabajos sobre la obra de Cabello. En el estudio preliminar, Cárdenas Moreno nos acerca al complejo mundo de la escritura femenina en el siglo XIX. Además, nos introduce en la formación y carrera literaria de Cabello y su relación con la primera generación de mujeres ilustradas en el Perú. En ese sentido, propone que “esta novela es un ejemplo, por un lado, del proyecto de novela moderna que la autora teoriza y, por otro lado, un balance del estado social de la república del Perú” (XV).

Con respecto al proyecto de la novela moderna, Cárdenas Moreno nos recuerda que esta surge de la idea de la nueva sociedad construida a la luz de las ideas europeas de la civilización, el progreso y la modernidad. En ese sentido, Mercedes Cabello de Carbonera asume una posición ecléctica para la producción literaria: entre los límites y posibilidades del romanticismo y el naturalismo, la novela moderna “debe abrir muchas ventanas hacia la realidad que permita ver lo más extensamente posible” (XLII) y que, además, permita juzgarla desde parámetros morales que orienten el



## **El Conspirador (Autobiografía de un hombre público)**

*Mercedes Cabello de Carbonera*  
 Edición crítica de Mónica Cárdenas Moreno  
 Ediciones MYL  
 Lima, 2021  
 205 pp.

progreso. De esta manera, la novela propone una mirada crítica, sociológica, de la época republicana, específicamente de los círculos de poder que manejan el destino del país.

*El Conspirador* inicia como una autobiografía expiatoria por parte de su protagonista, el político Jorge Bello: “Por el momento, solo me propongo buscar lenitivo a mis males, (...) esperando que los corazones honrados que lean estas páginas, me concederán su generoso perdón” (2). Bello aprovecha el tiempo que le queda en prisión, antes de ser exiliado, para reflexionar sobre sus acciones como conspirador del gobierno de turno. Para ello, estructura su relato en dos momentos. En el primero, indaga en sus orígenes y en la influencia de sus familiares en su proceso formativo. De este momento, Cárdenas Moreno destaca la presencia de la tía, viuda de un conspirador, pues ella incentiva esta *fiebre revolucionaria* de los primeros años de la República en el joven protagonista. En el segundo, aparece Ofelia Olivas, la amante de Bello y quien asume un rol importante

en la trama, puesto que se convierte en una “mujer política” que descubre en el poder partidario su pasión: “Ah! ¡Si supiera usted cómo me entusiasma la política, cuando se divide en partidos!” (181).

En la perspectiva de Cabello de Carbonera, la sistemática corrupción republicana se encarna en estos sujetos políticos, capaces de denigrarse para obtener poder. Esta se ampara en la tradición hereditaria de las familias; es un destino al que se ven inexorablemente ligados, como se narra en el inicio de la novela: “¡Después de tantas glorias, hoy me encuentro sin amigos, sin partidarios, preso y olvidado!” (1). La autora construye así, a través de un lente realista que plasma sus resultados en esta “novela político-social” —rótulo bajo el que inscribe Cabello a su obra—, una sociedad desautorizada moralmente con el objetivo de desacreditarla y dar paso así a un mundo de progreso: “debo hacer constar, que las culpas cometidas en mi vida de hombre público, más que mías, son de mi época, de esta generación a la que pertenezco” (17), dice Bello en su defensa. Y, si bien, podemos desechar las determinaciones que el positivismo de Cabello sentencia en la genealogía de Bello y Ofelia, el afán de acallar “cuando a los argumentos del buen sentido oponemos los de la propia conveniencia” (52) se mantiene vigente luego de doscientos años de corrupción republicana.

En *El Conspirador* encontramos no solo una crítica moral a la nación, sino una interesante experimentación literaria, pues Mercedes Cabello de Carbonera propone un juego entre géneros novelescos: el uso de la picaresca, las narraciones costumbristas y el relato sentimental, como se destaca en el estudio preliminar, y se permite la reescritura de un género como la autobiografía, pues “es como si no se pudiese narrar la política peruana sino a través de la subversión del orden o el ideal, como si no existiese género serio para un estado social tan caótico o fuera de norma” (LIX). En ese sentido, la apuesta editorial de MYL actualiza esta novela para replantear temas desde una perspectiva académica, como la propuesta política de Cabello en su escritura literaria, y desde una lectura social, en un país dinamitado constantemente por sus eternos conspiradores.